

Proyecto: "Promoción de los derechos humanos y empoderamiento de las mujeres y personas jóvenes para el combate a la Violencia de Género y el ejercicio pleno de sus derechos sexuales y reproductivos en 5 Municipios de Chinandega Norte"



En procesos reflexivos sobre las masculinidades, revisamos entre hombres nuestra construcción machista y como esta se manifiesta actualmente. Partimos que la educación machista tiene un soporte desde la escuela, iglesia o la propia familia, por el cual el proceso de enculturación (medios y la forma de cómo se transmite la cultura) trata de justificar y continuar el orden social existente que limita el ejercicio pleno de los derechos humanos de las mujeres. **(Sumisión al marido, el matrimonio y la procreación como una forma preferente de autorrealización).**



Logramos

Generar procesos de reflexión vivencial con los hombres sobre sus Masculinidades para la participación equitativa e igualitaria de género.

Revisar las masculinidades que promuevan la violencia de machista y cómo prevenirla.

Reflexionamos sobre la construcción de las identidades masculinas y los mandatos que promueven relaciones desiguales de poder a favor de los hombres

Digamos si, a una masculinidad diferente, NO violenta.

Los ROLES DE GÉNERO

Son las diversas tareas o papeles que una persona realiza o asume en la sociedad. La SOCIEDAD (sistema) ha establecido una serie de normas y creencias, las cuales culturalmente influyen en la forma de ser, pensar, sentir y actuar como personas, según su sexo. A través de estas normas y creencias adoptamos diferentes actitudes, valores y expectativas respecto al comportamiento deseado en mujeres y hombres.

Los roles establecidos por la sociedad (sistema) están determinados desde el hogar, siendo un referente que establece la primera asignación de roles diferenciados, para revertirlos, es necesario que desde el hogar al niño se le asignen actividades sencillas sin diferenciar el sexo. Que las responsabilidades pueden ser para niños o niñas, que aprendan a realizar tareas sin que medie el sexo. **No** establecer barreras en la vida doméstica. **No** promover las desigualdades basadas en género. **No** promover la violencia en ninguna de sus manifestaciones.

Lúdica en procesos formativos sobre las masculinidades

Hay dinámicas motivadoras muy buenas, por medio de los juegos aprendimos a reflexionar sobre los temas de interés y de manera particular como prevenir la violencia, sobre los derechos humanos de las mujeres. También cómo mejorar la vida en casa y comunidad. Aprendimos sobre comunicación, adoptar otras formas de comportamiento y prácticas de relacionamiento.

